

## Meditación-contemplación



La viuda entregó todo lo que tenía para subsistir.

Las dos monedas no tenían ningún valor, pero la actitud interna que demuestra ese insignificante don es lo más valioso que podemos imaginar.

Los actos sólo tienen valor religioso y humano en la medida en que son expresión de nuestro interior. No importa que sean espectaculares o insignificantes. Su valor está en lo más íntimo de la persona.



Mi escala de valores debe cambiar. Debo dejar de valorar lo que se ve, Para empezar a valorar en mí y en los demás lo que me hace más humano y más cristiano.